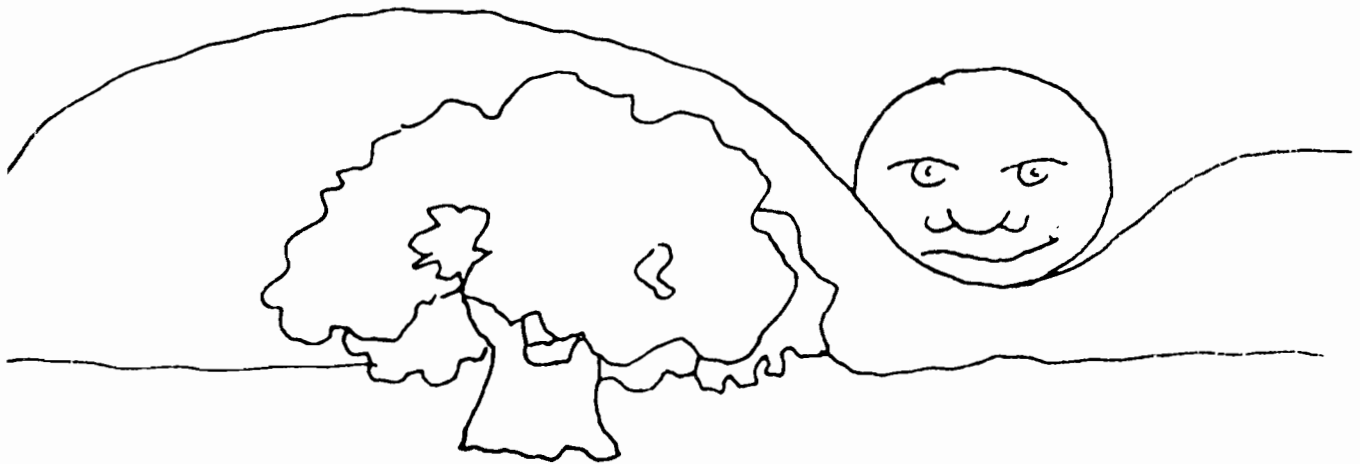


El árbol

(Un cuento para colorear)



Texto y dibujos:
Miguel Aparicio Ortega

Edición 1.ª Enero 1.991

Imprenta PEDRO LOPEZ

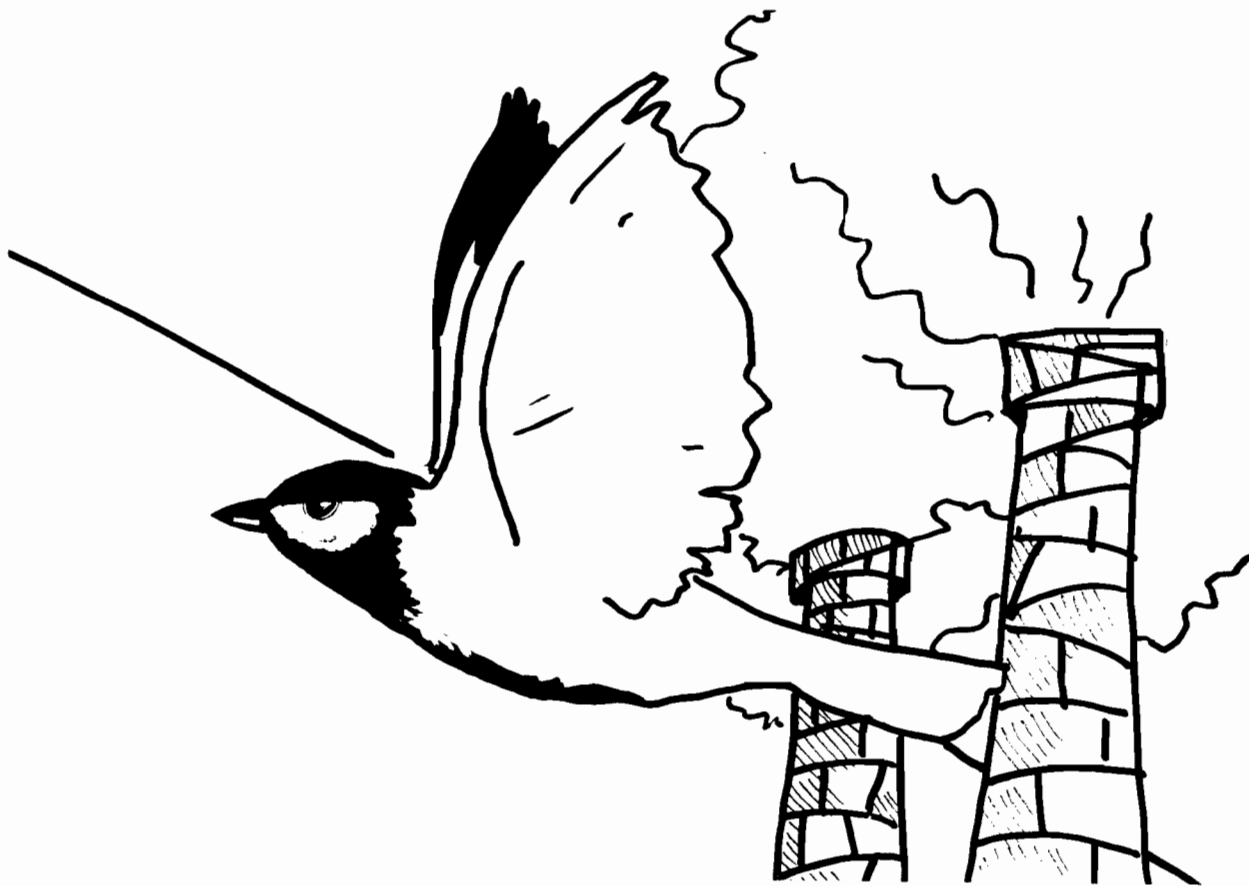
Mayor, 4 - Telf. 100239

Pozoblanco

I.S.B.N.84-404-8606-5

Depósito Legal CO 81/1.991

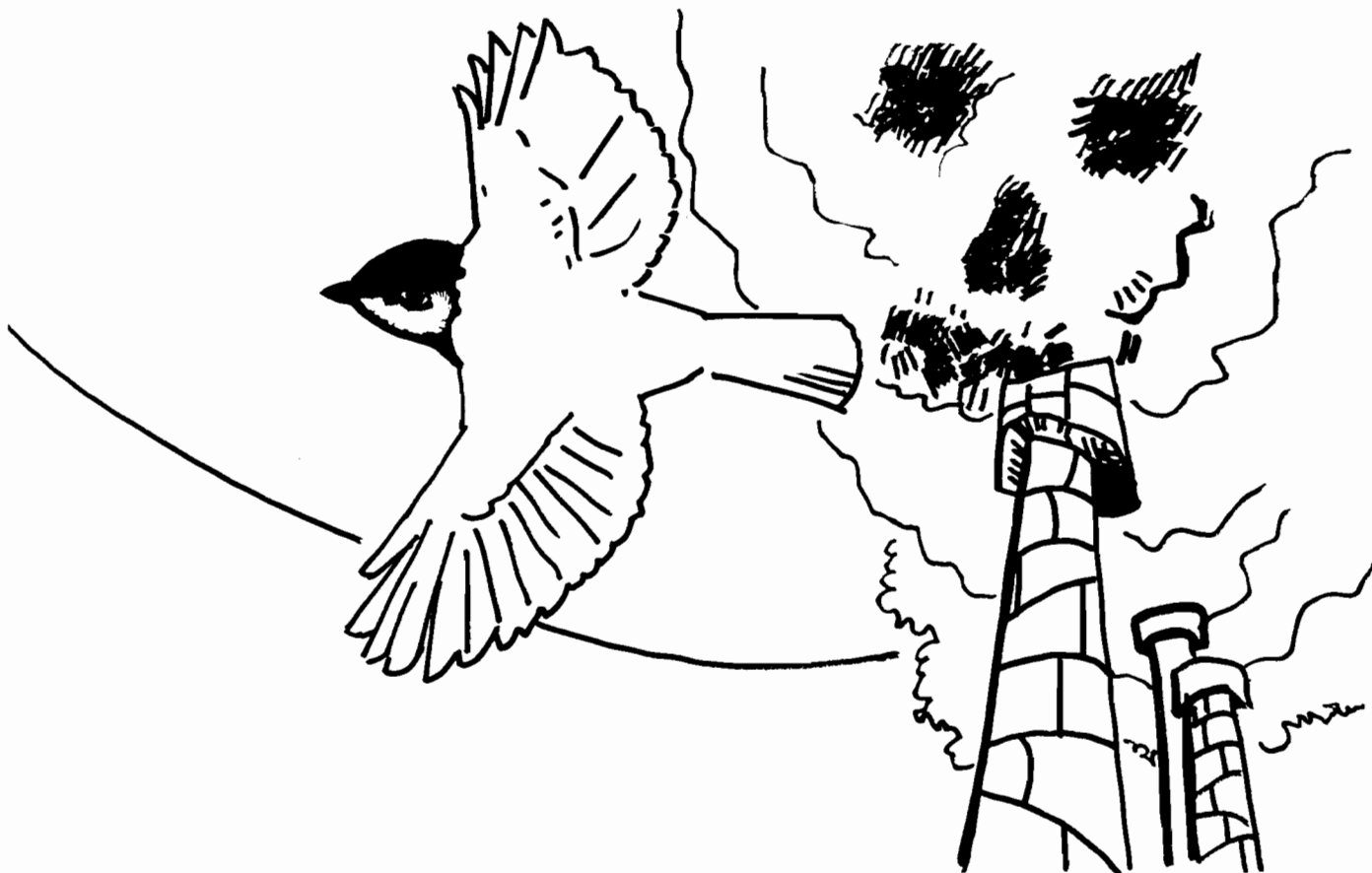
Prohibida la reproducción fotomecánica



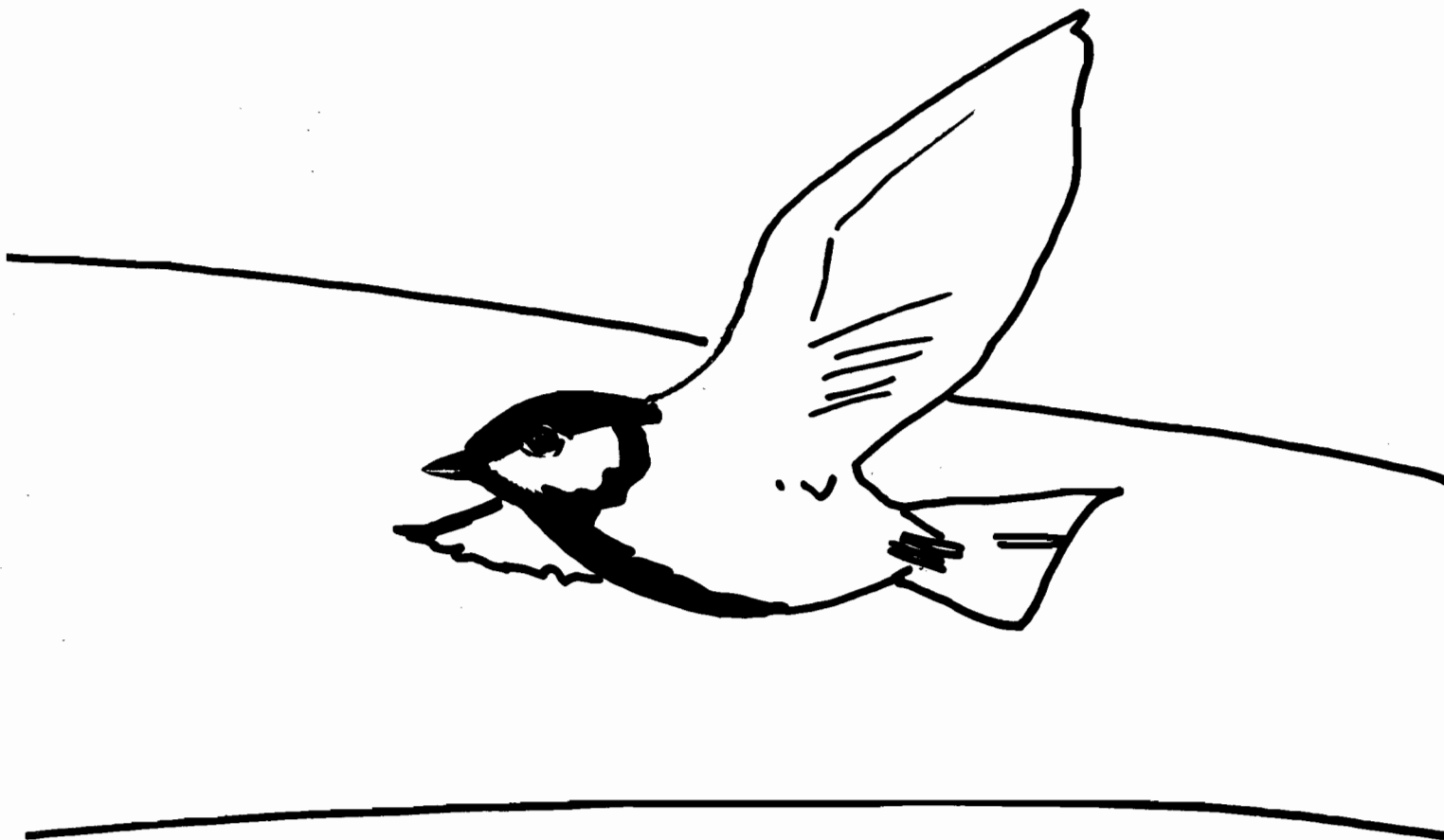
En el parque, entre el ruido y el humo, el vivir se hacía cada vez más insoportable.



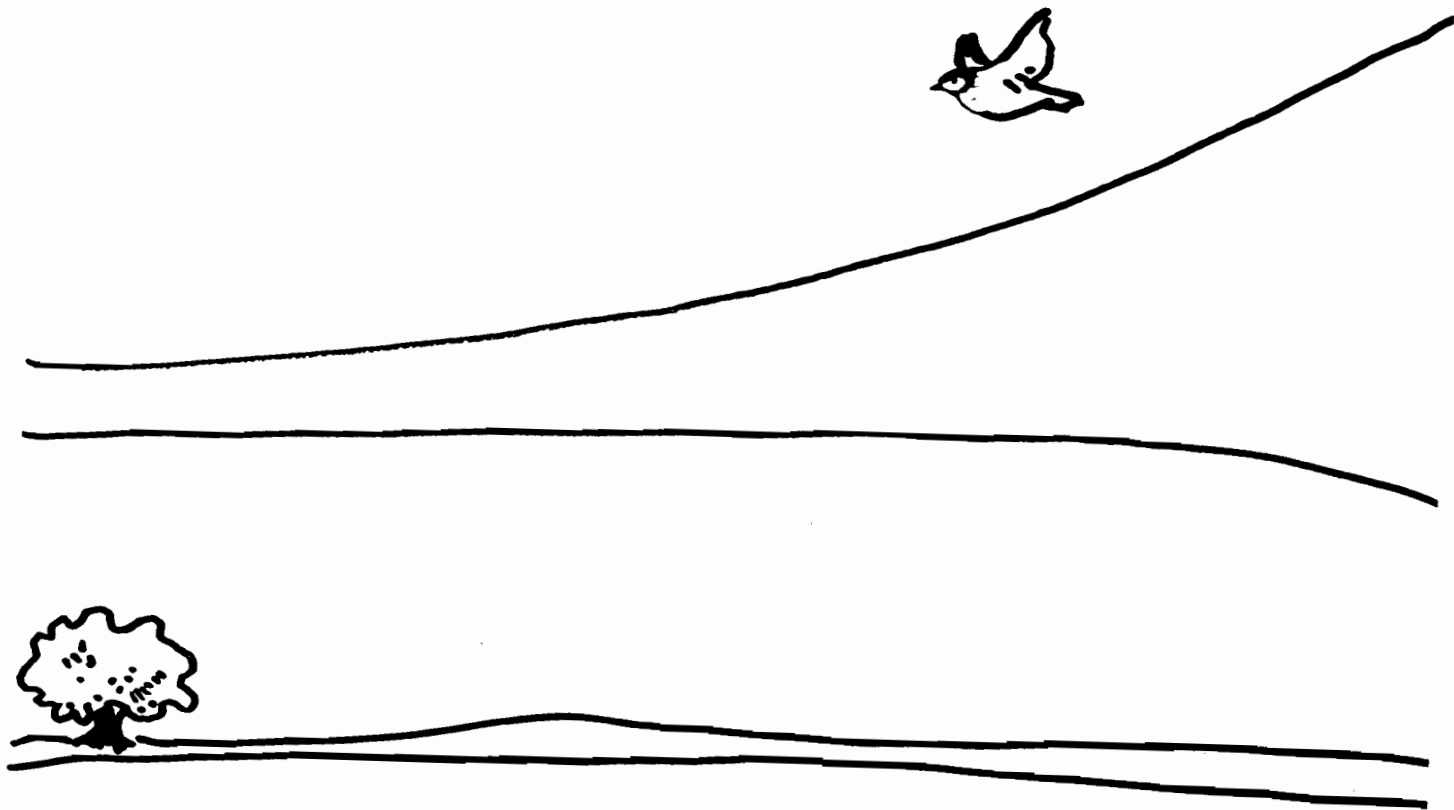
Nuestro amigo recordó cuentos que había oído de pequeño, cuando su madre se los contaba para que durmiera. Recordó canciones que hablaban de otras aves que no conocía y que vivían en grandes bosques.



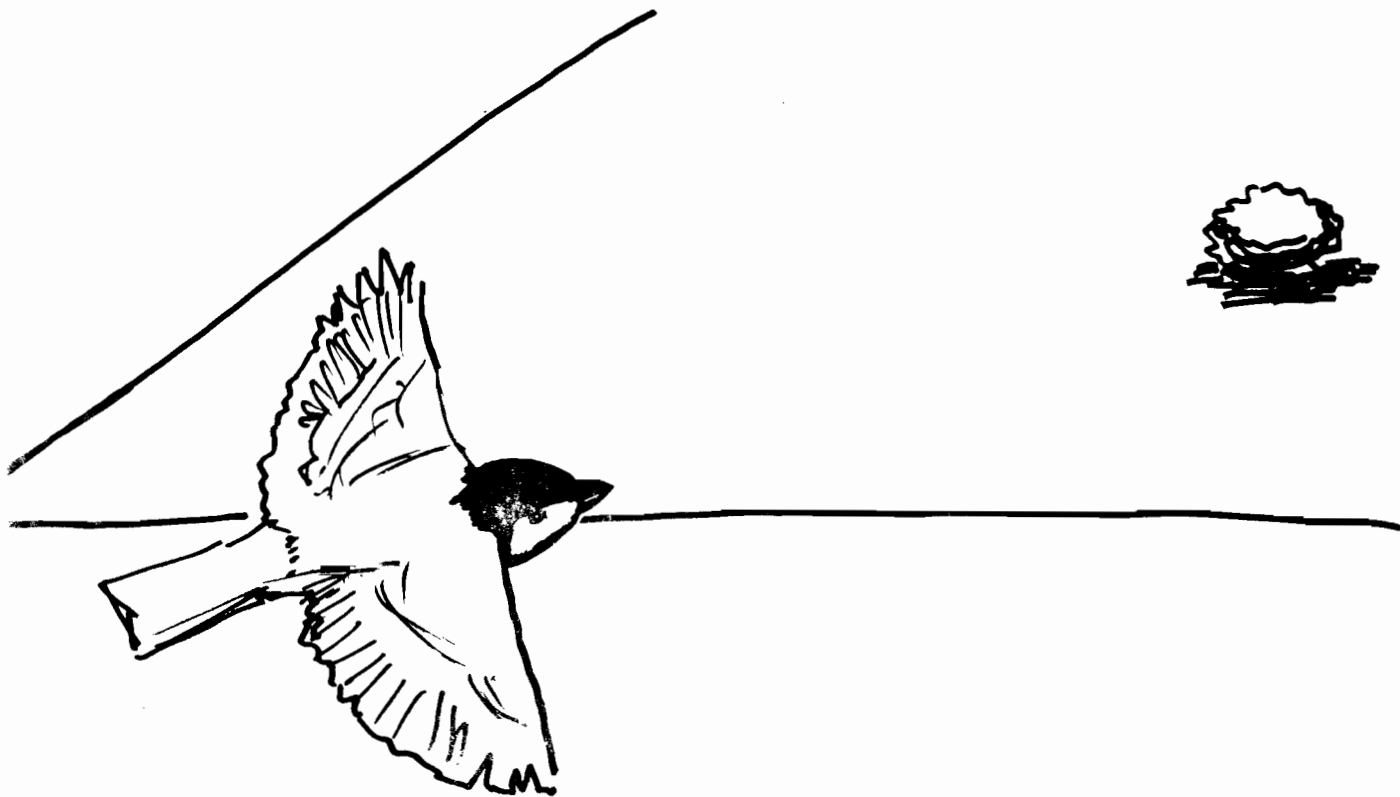
*Más allá de la ciudad, más allá de los altos edificios, de las chimeneas,
mucho más lejos de ese parque donde había nacido y donde ya
no podía ni quería vivir.*



Y voló, voló alto...



Voló con fuerza y sin mirar atrás.



Cada vez con más fuerza, para no sentir tanto esa pena que le quemaba dentro. Hasta que el primer árbol le saludó a lo lejos.



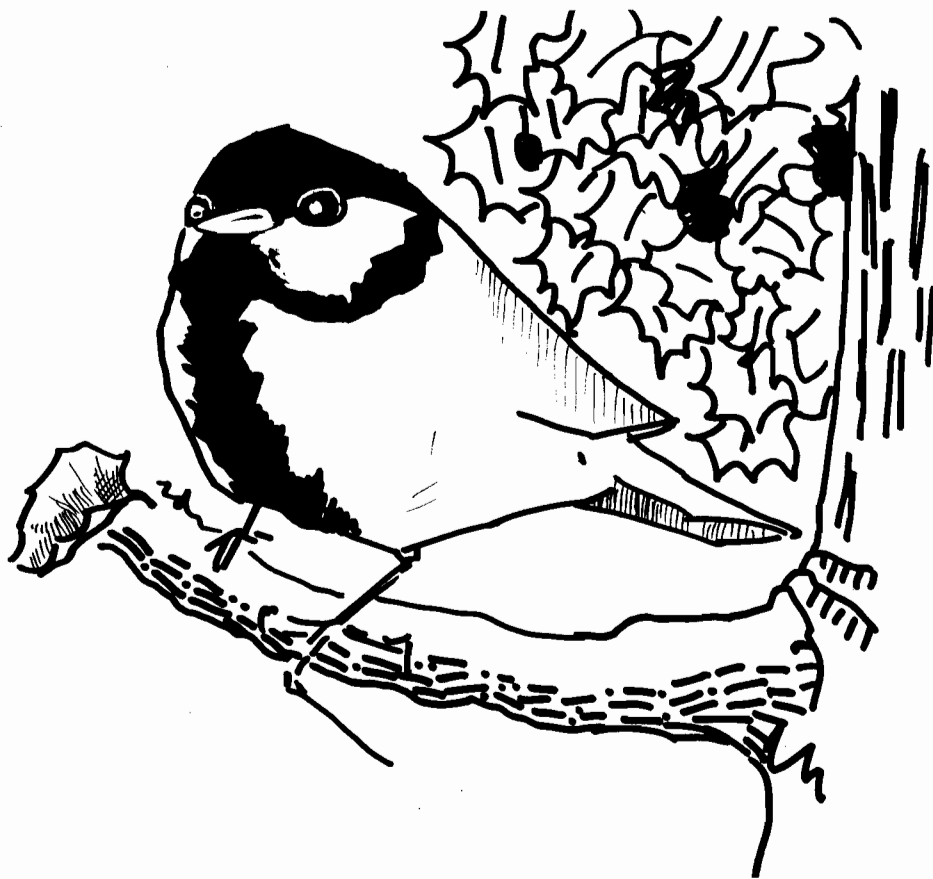
*Y le saludó el aire fresco, el sol poniéndose entre los montes,
en un atardecer como no había visto nunca.*



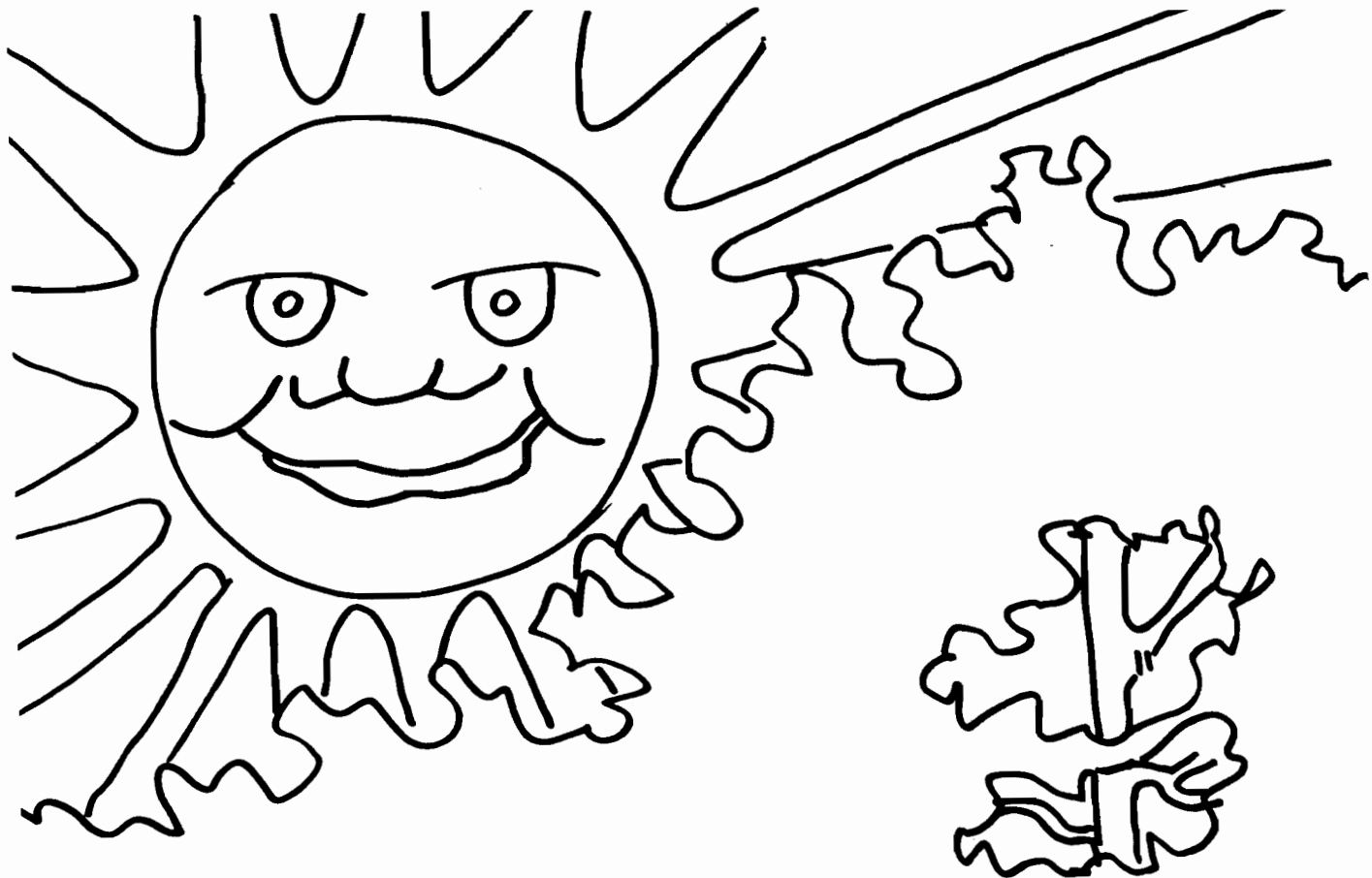
*Esto le invitó a buscar un lugar en aquel verde y frondoso árbol,
mucho más verde que los árboles del parque que él conocía.*



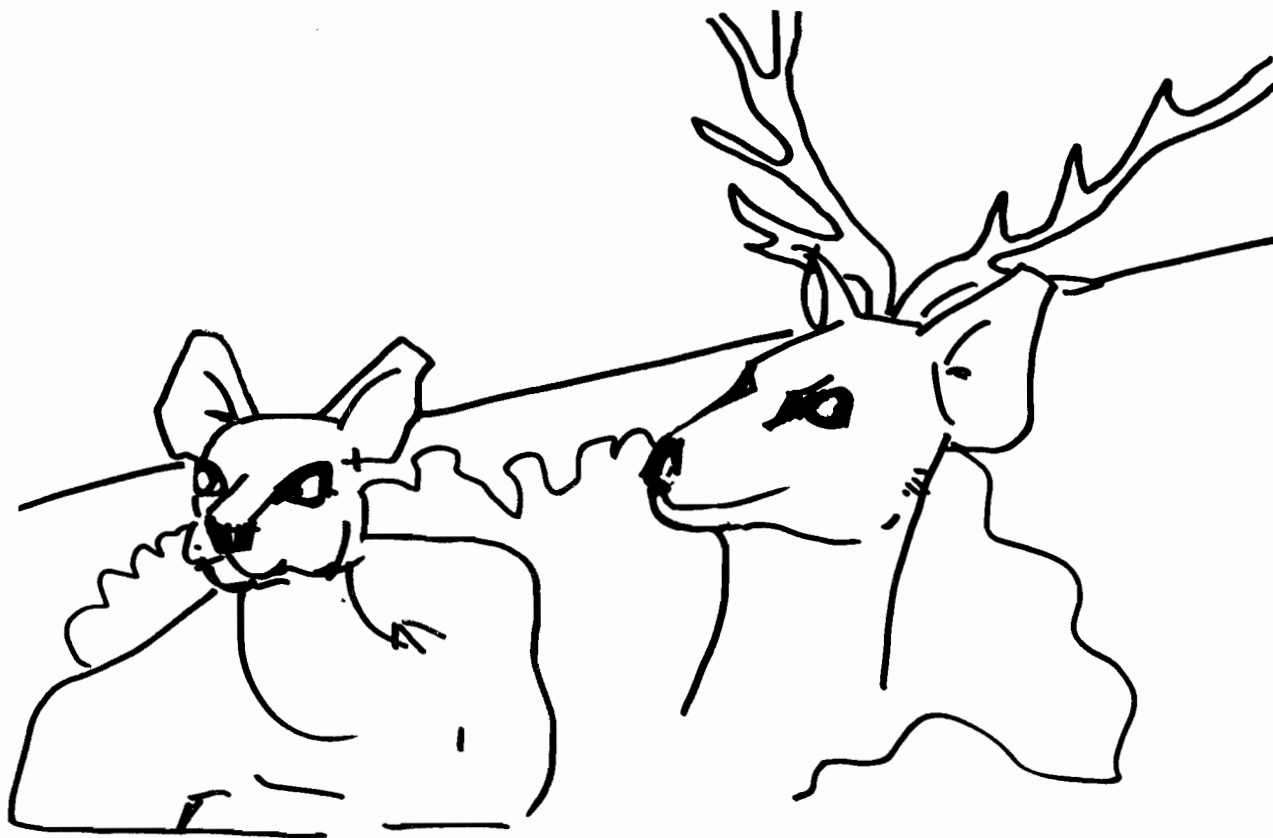
Y encontró nuevos alimentos. Comió hasta quedarse plenamente satisfecho.



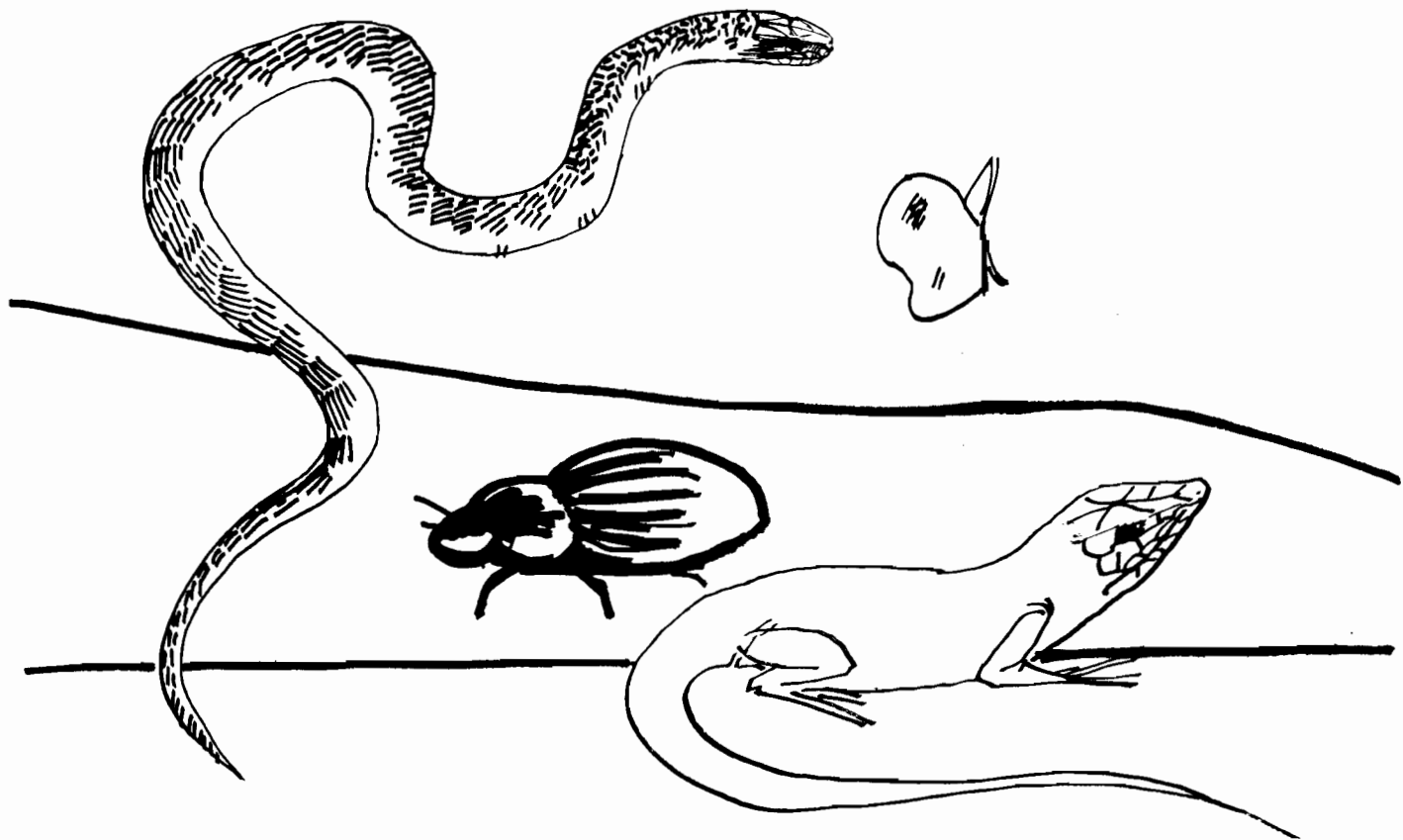
Y durmió tranquilo toda la noche.



Hasta que el sol, radiante, como una caricia, le anunció que el nuevo día había llegado.



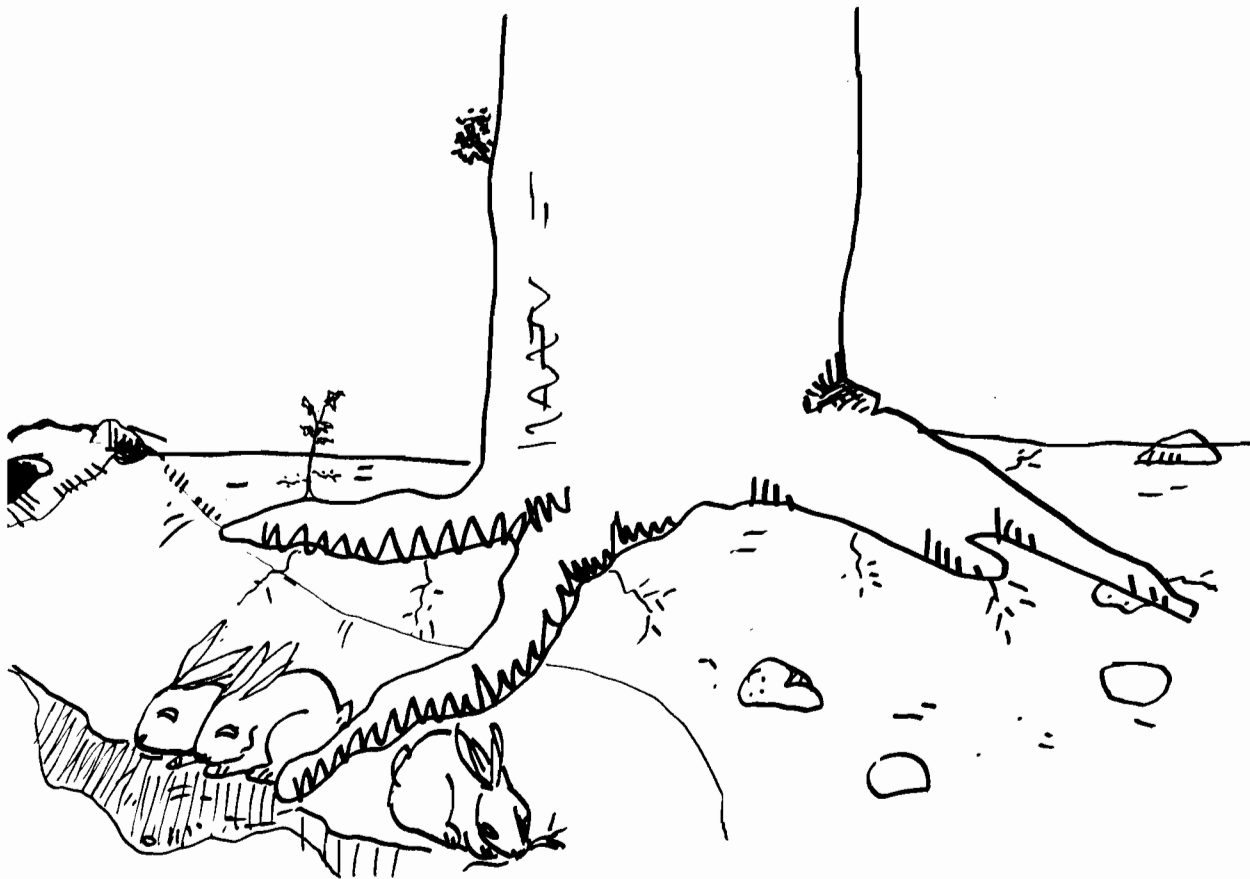
Que había llegado para la familia de ciervos que vivía un poco más allá y despertaba.



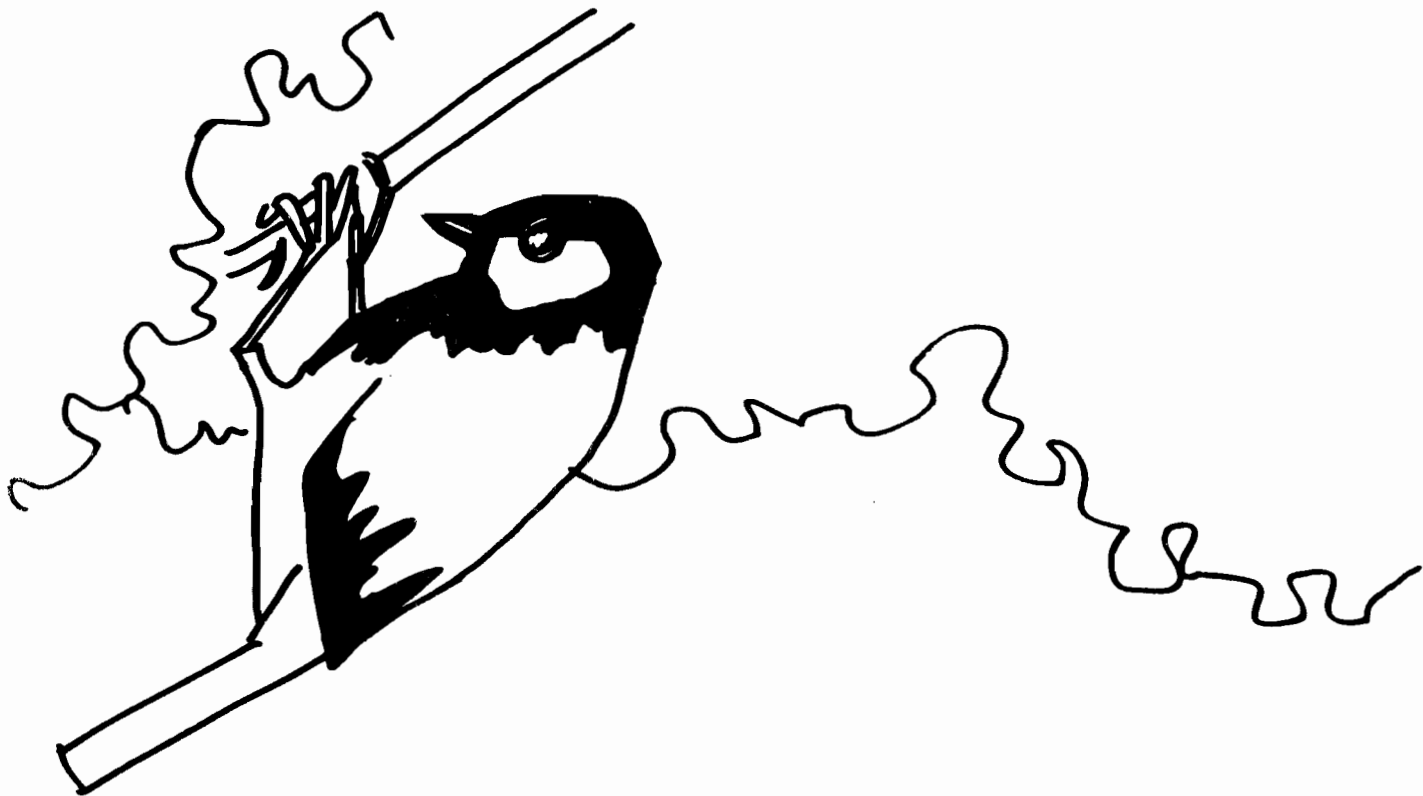
*Un nuevo día para la culebra y la mariposa; para el lagarto
y el escarabajo.*



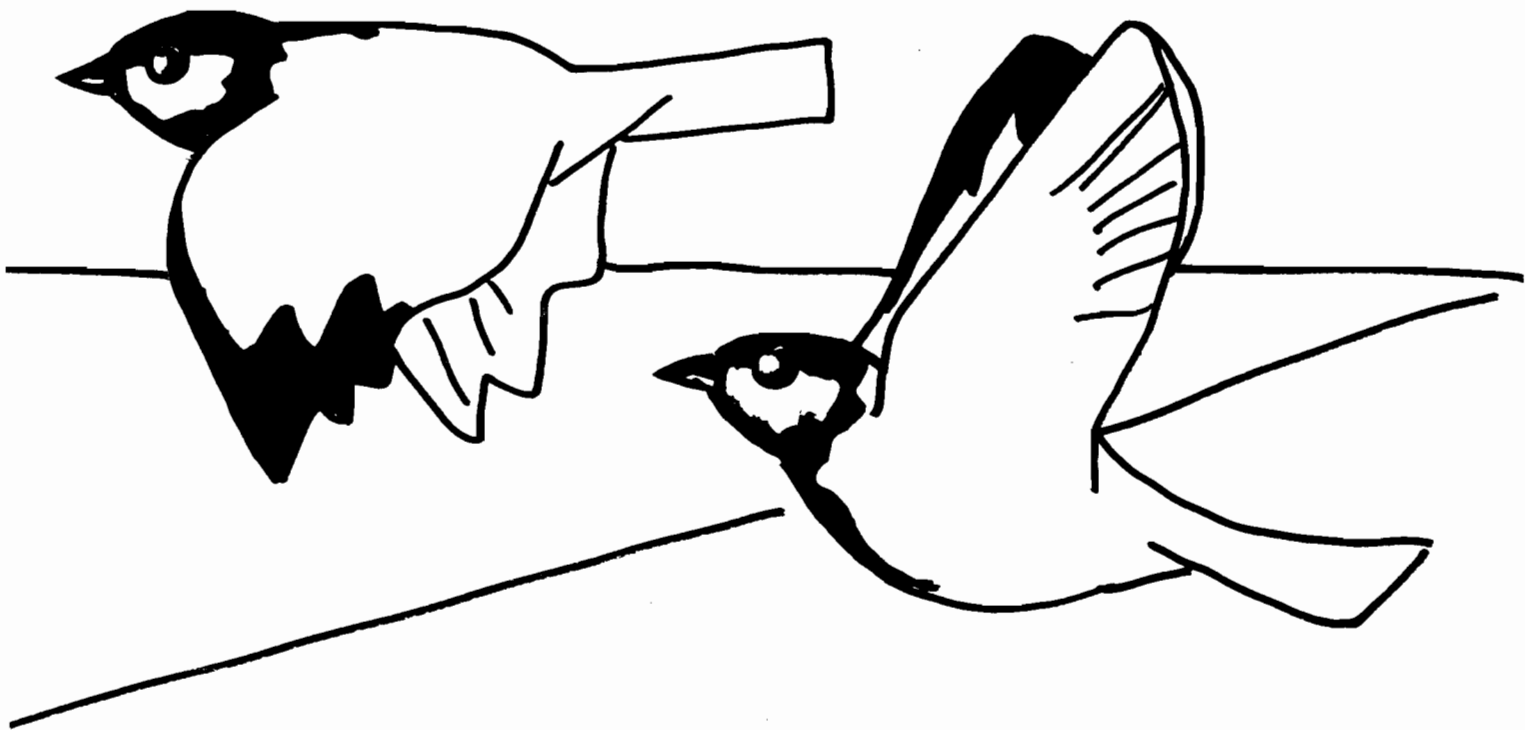
Para los aguiluchos, que miraban desde el nido, protegidos por las alas de su madre



Para los conejos, que poco a poco, saltan de su madriguera.



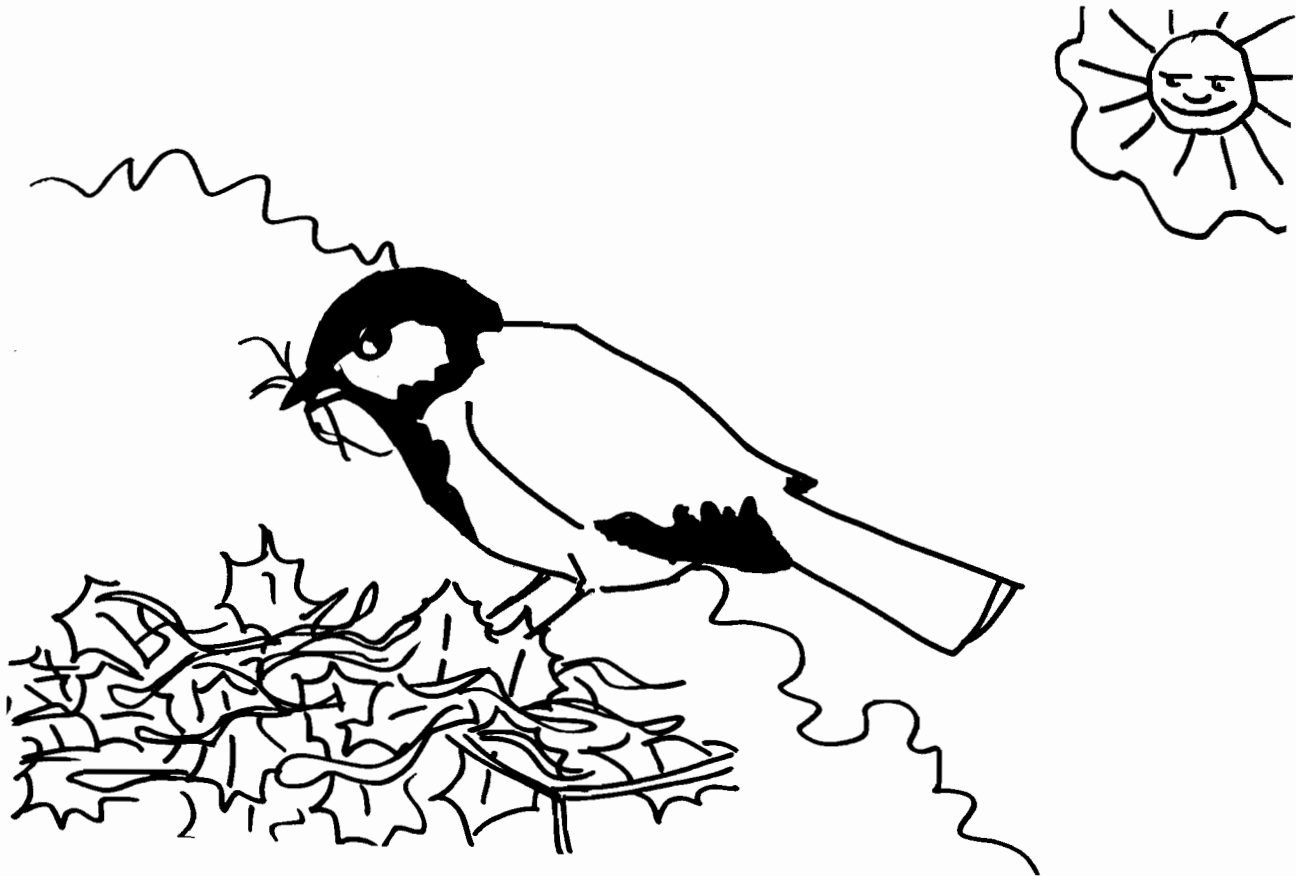
Y jugueteó, descubriendo su primer día en las ramas del árbol más maravilloso del mundo.



*Hasta que un canto muy dulce, un aleteo alegre
lo invitó a seguirlo.*



*Era una hembra y, desde el primer momento, supo que aquella primavera iba a ser la más importante de su vida.
Y la condujo hasta su árbol.*



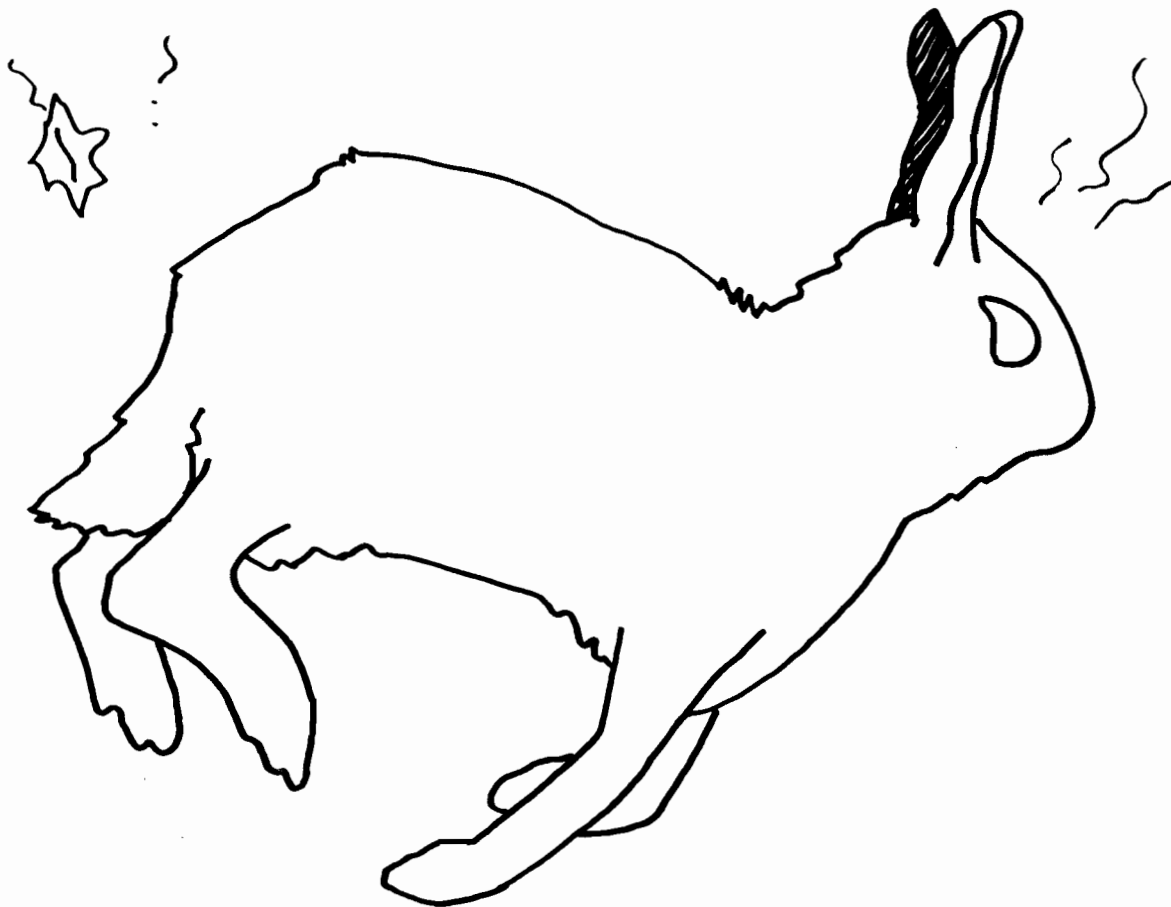
*Escogió para ella los brotes más tiernos, las ramitas más delicadas,
las hojas más hermosas.*



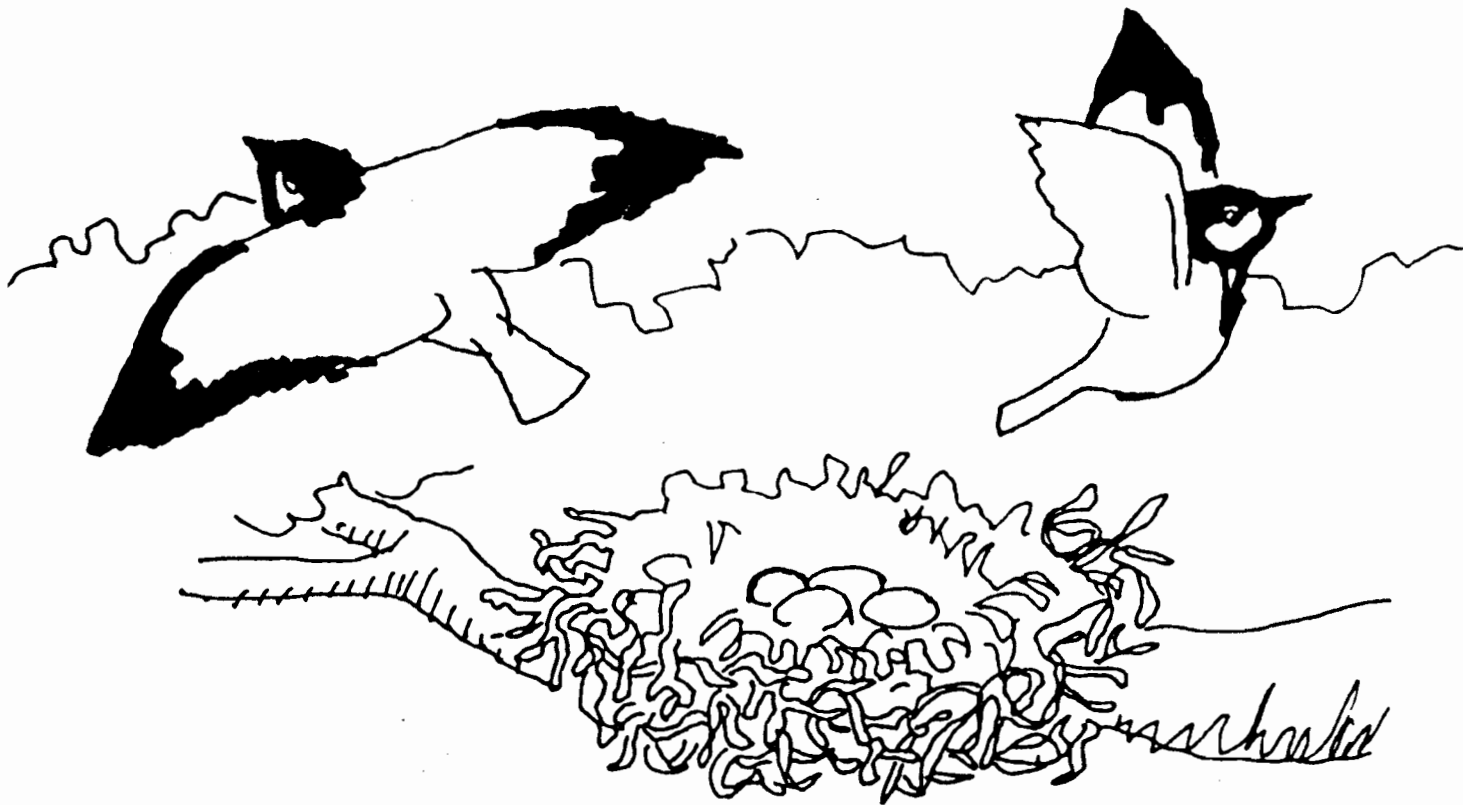
Con ellas y el vellón más suave construyeron su nido.



Pero una mañana todo cambió: oyó unos golpes y notó que el árbol temblaba. Se alarmó.



Temblaban las hojas y las ramas. La huida de un conejo le dio idea de la verdadera dimensión del peligro.



*Entre el estruendo de un motor, como el de un automóvil que avanza,
abandonaron el nido.*



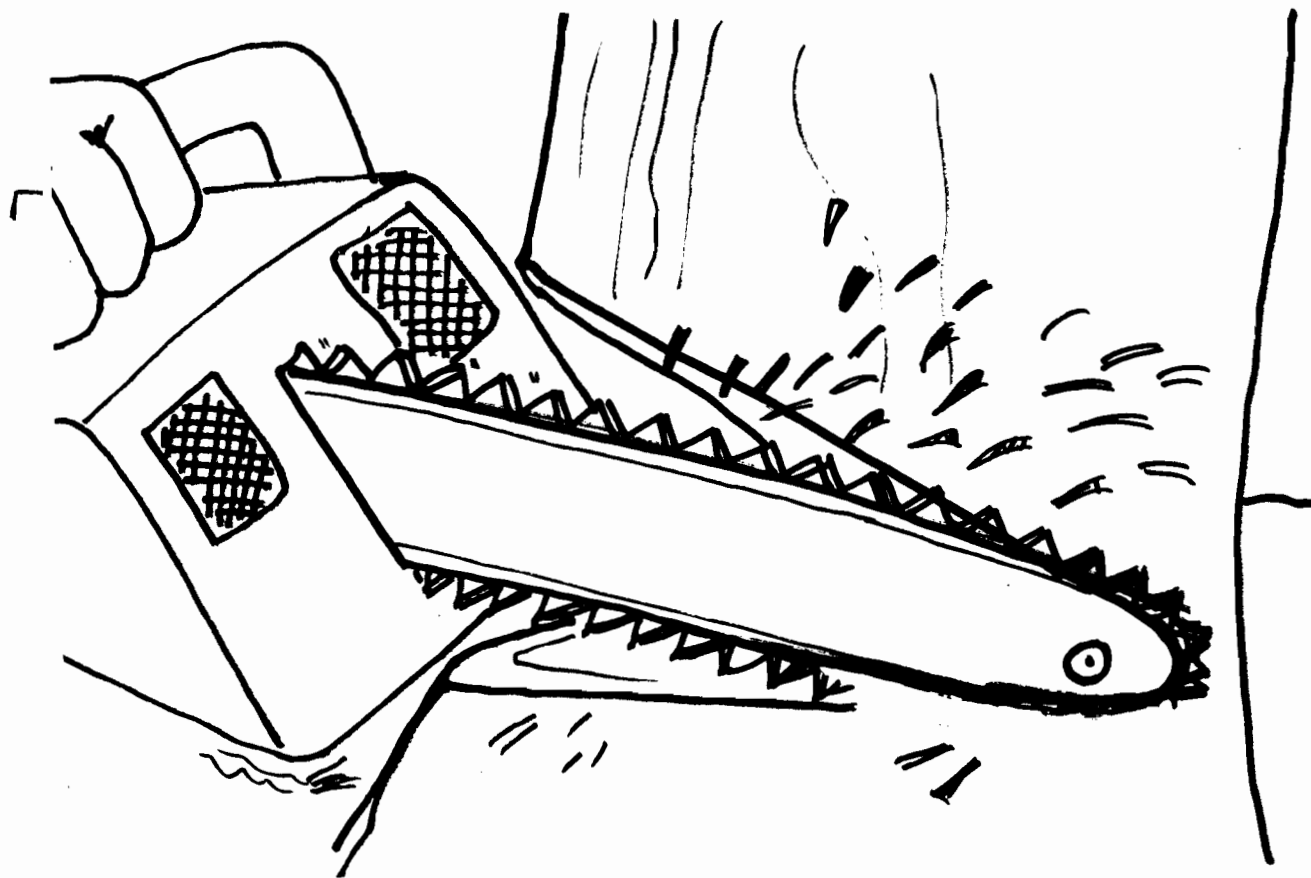
*Con una última sacudida, con un crujido como un grito de dolor,
el árbol se desplomó.*



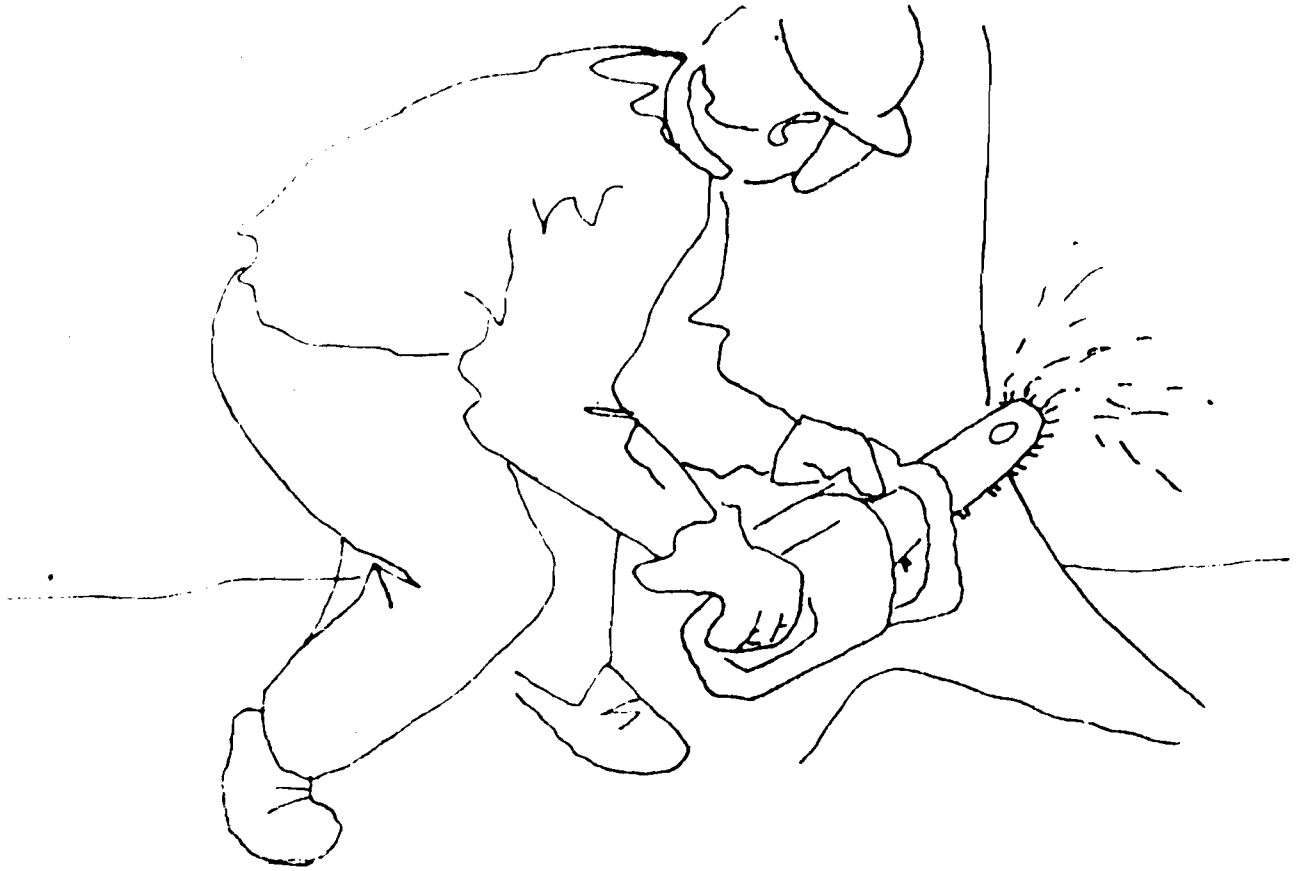
Y por primera vez nuestro pájaro sintió que lloraba.



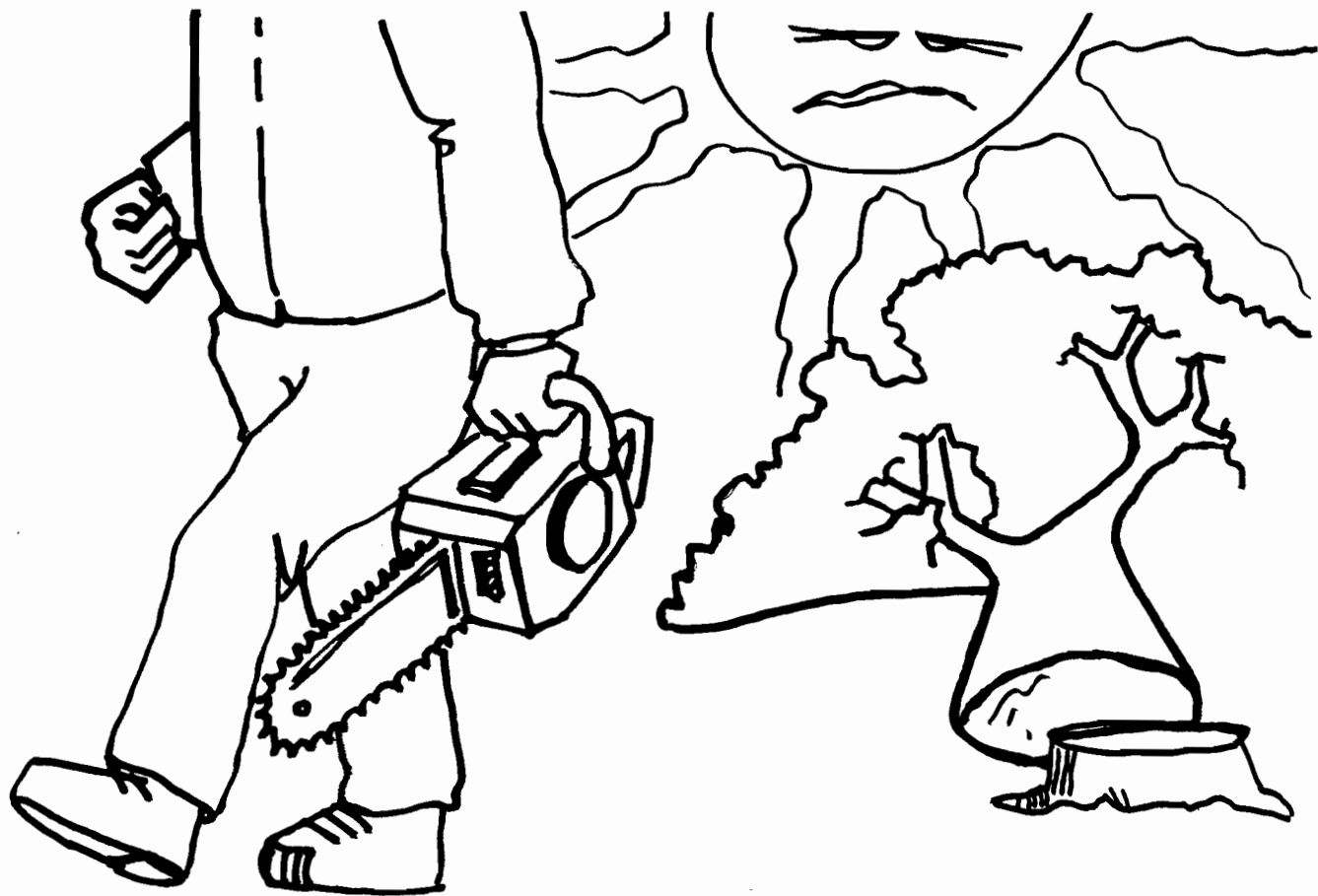
Que estaba llorando por su inicio a la nueva vida roto.



Llorando porque no entendía por qué las manos que guiaban esas máquinas hacían tanto daño.



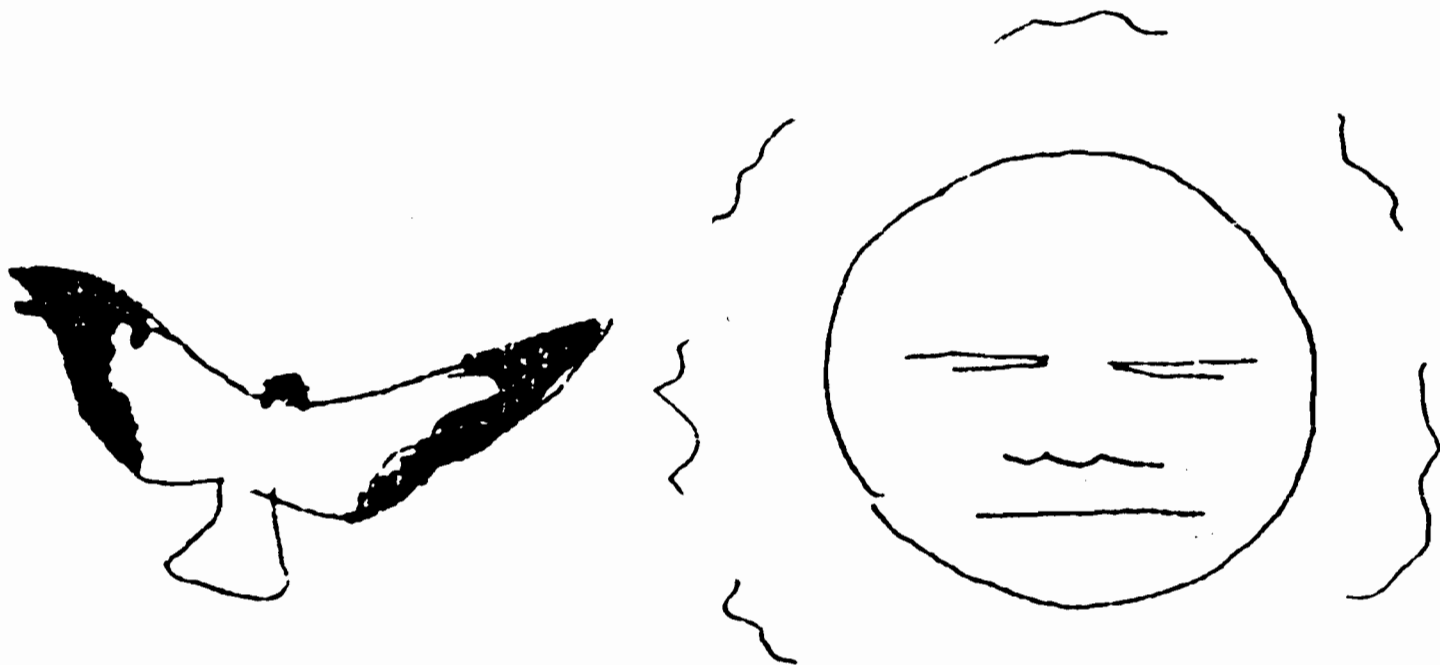
¿Por qué ese hombre mataba un árbol?.



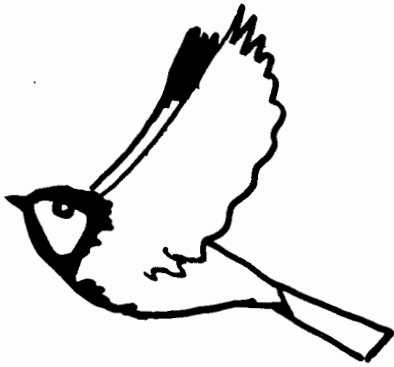
¿Por qué ese hombre, que se marchaba, no sabía todo el daño que había hecho?.



¿Por qué volvía hacia donde a él la vida se le había hecho insoportable?.



*Y otra vez voló alto, otra vez voló con fuerza. Tratando de
olvidar la rabia que le quemaba.*



*Lejos de ese campo, lejos de esa ciudad. Hacia otro lugar donde
aún quedase un árbol.*



GUADAMATILLA

**ASOCIACION PARA LA DEFENSA Y ESTUDIO
DEL MEDIO EN LOS PEDROCHES**